

LAS DECISIONES QUE TOMAMOS – JOSUÉ 24:15

- I. ¿Qué decisión reciente te ha sido muy satisfactoria? (Rut 1:15, 16). Ilustra tu respuesta con una historia personal, en parejas o tercetos (Ser: aspectos psicopedagógicos)
- II. Justifica la Veracidad o Falsedad de las siguientes declaraciones (Saber: aspectos cognitivos):

#	Premisas	V-F
1.	Nuestra conducta diaria evidencia a quien servimos. ¹ Josué 24:15	
2.	Dios mira con satisfacción a quien valora el consejo humano. ² Proverbios 3:5, 6	
3.	La madurez se refleja en la misericordia y buen trato interpersonal. ³ Proverbios 18:24; 2:4, 25	
4.	Cada quien puede decidir dar a Dios sus mejores afectos y su corazón. ⁴ Efesios 1.1-4	
5.	Muchas relaciones matrimoniales son tomadas sin la debida consideración. ⁵ Santiago 1:23-25	

- III. ¿Qué es lo más significativo que aprendiste? (Sostener: aspectos valorativos)

“Salomón se apartó del gozo de la comunión divina para buscar satisfacción en los placeres de los sentidos... No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo... Por medio de su amarga experiencia, Salomón conoció la vanidad de una vida que busca su mayor bien en las cosas terrenales... En sus últimos años, Salomón se apartó, cansado y sediento, de las resquebrajadas cisternas de la tierra, y volvió a beber de la fuente de la vida... la obra de la vida de Salomón no se perdió totalmente. Al fin, la disciplina del sufrimiento llevó a cabo en él su obra”

Elena G. de White, *Reflejemos a Jesús*, p. 327

- IV. ¿Cómo materializarás lo aprendido? (Hacer: aspectos metacognitivos)

¹ “Es tiempo de que cada uno de nosotros decida de qué lado estamos. Los instrumentos satánicos trabajarán con toda mente que se preste a ello. Pero también hay instrumentos celestiales, que esperan comunicar los brillantes rayos de la gloria de Dios a todos los que están ansiosos de recibirlos. A nosotros nos toca decidir si seremos contados entre los seguidores de Cristo, o los siervos de Satanás. Cada día demostramos, mediante nuestra conducta, al servicio de quién hemos elegido estar” Elena G. de White, *Nuestra elevada vocación*, p. 17.

² “En la Palabra hallamos amonestaciones y promesas sustentadas por Dios. Se nos invita a escudriñar esta Palabra para hallar ayuda cuando nos vemos en situaciones difíciles. Si no consultamos la Guía a cada paso, preguntando: ¿Es éste el camino del Señor? nuestras palabras y acciones se mancharán de egoísmo. Olvidaremos a Dios, y andaremos por caminos que él no escogió para nosotros. La Palabra de Dios rebosa de preciosas promesas y consejos útiles. Es infalible, porque Dios no puede equivocarse. Brinda ayuda en cualquier circunstancia y situación de la vida; y Dios observa con tristeza cuando sus hijos se apartan de ella para recurrir a la ayuda humana” White, *Mi vida hoy*, p. 27.

³ “Todo ser humano está sujeto a tentación y tiene necesidad de un interés y de una simpatía fraternales. La manifestación de misericordia en nuestras relaciones mutuas constituye uno de los medios más eficaces para lograr la perfección del carácter; pero sólo los que caminan con Cristo pueden ser verdaderamente misericordiosos” White, *En lugares celestiales*, p. 291.

⁴ “Lo que debéis entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Esta es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir o escoger. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis escoger servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. De ese modo vuestra naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo, vuestros afectos se concentrarán en él y vuestros pensamientos se pondrán en armonía con él” White, *El camino a Cristo*, p. 47

⁵ “Nadie debiera casarse en la incertidumbre. Pero si no han sido considerados en este asunto y después del matrimonio se encuentran disímiles en carácter y propensos a cosechar infelicidad en lugar de gozo, no se enrostran mutuamente el hecho de que su matrimonio fue imprudente... Siempre se aumenta el daño cuando ya el esposo, ya la esposa, hallando a alguien que parece tener un espíritu afín, se aventura a confiarle al tal los secretos de su vida de casados. El mismo hecho de dar a conocer el secreto confirma la existencia de un estado de cosas que no sería necesario en absoluto si el marido y la mujer amaran a Dios sobre todas las cosas” White, *En lugares celestiales*, p. 83